

La reacción social viene con demoras, pero parece estar llegando
Los gobiernos europeos buscan que la crisis la paguen los trabajadores
Eduardo Lucita (*) La Arena / opinion-edition.com, 03 junio 2010

La crisis avanza en Europa sin solución de continuidad. Lo que pareció un respiro, cuando el salvataje de Grecia y el blindaje para la eurozona, fue apenas un suspiro.

Ningún país europeo es ya ajeno a esta crisis, crecen las diferencias entre los líderes y el sueño de la integración está cuando menos entre paréntesis. Como imitando la expansión de la mancha de petróleo en el golfo de México que ya amenaza a sus playas y por ende al negocio turístico, la crisis europea se propaga y profundiza rápidamente. Es difícil pensar que tamaña crisis en la región, que mueve el 25 por ciento de la economía mundial, no replique en otras latitudes como EEUU, la China y el sudeste asiático o incluso en América latina.

La maraña de los préstamos

Quince días atrás, desde esta misma columna, señalábamos que la deuda pública europea es hoy un 25 por ciento mayor de lo que era en el 2005 y que los préstamos por miles de millones de euros iban de un país a otro en una verdadera maraña. Los países más débiles son grandes deudores de los más desarrollados de la eurozona.

Merced a un informe del Bank for International Settlements publicado por The New York Times, conocemos ahora mayores detalles de esos flujos de préstamos, que conviene reproducir a pesar de lo tedioso de las cifras, porque permiten entender porqué la bancarrota de un país arrastraría a los otros.

En miles de millones de dólares, España le debe a Alemania unos 238; a Francia 220; a Gran Bretaña 114; a Portugal 28 y a Italia 31. Italia le debe a Francia 500; a Alemania 190, a Gran Bretaña 77 y a España 47. Portugal a España 86; a Gran Bretaña 24; a Francia 45 y a Alemania 47. Irlanda a Gran Bretaña 188; a Alemania 184 y a Francia 60; Grecia a Francia 75; a Alemania 45 y a Gran Bretaña 15.

La deuda pública europea se estima del orden de los 8 billones de euros (algo más de 10 billones de dólares). Los principales acreedores, como muestra el párrafo anterior, son Alemania, Francia y Gran Bretaña. Sin embargo no son los Estados quienes detentan esas acreencias sino los bancos alemanes, franceses e ingleses que tienen en sus carteras bonos por 500 mil, 400 mil y 350 mil millones de euros respectivamente, emitidos por los cinco países de la periferia europea.

Sin embargo los fondos para el salvataje griego y el blindaje europeo los han aportado los Estados (es decir, dinero público) para auxiliar a otros Estados para que estos a su vez... les paguen a los bancos (de capital privado) de los países prestadores. Esto es como con el derrame petrolero que no pueden frenar pero siguen vigentes las exploraciones marinas. Aquí fracasan en frenar la crisis, pero avanzan por el camino

que los llevó a ella, endeudándose para salvar a los bancos. Conclusión: se enfrenta la deuda pública con más deuda pública.

La carrera por el ajuste

Frente a esto los gobiernos, presionados por Alemania el BCE y el FMI, no han encontrado mejor alternativa que descargar el enorme esfuerzo que significa hacerse cargo de las deudas sobre los trabajadores y el conjunto de las clases subalternas. Y de paso llevarse por delante lo que queda de las redes sociales heredadas del denominado "Estado del Bienestar".

Así los 16 países que componen la Eurozona han sido empujados a una carrera enloquecida por ajustar sus cuentas públicas. Buscan avanzar en el equilibrio fiscal teniendo como objetivo retornar al tope de 3% de déficit fiscal impuesto por los Acuerdos de Maastrich.

Algunas estimaciones indican que el monto involucrado en este ajuste ronda los 300.000 millones de euros. Al tope de estos recortes está Gran Bretaña que con un déficit del 12 por ciento de su PBI deberá reducir su gasto estatal en 106 mil millones. Le sigue Francia, con un déficit del 8 por ciento, que deberá recortar 90 mil millones; luego España, con un déficit del 12 por ciento, 67 mil millones; Italia, con un déficit del 9 por ciento, 38 mil y Grecia, con un déficit del 13 por ciento, 14 mil millones.

Como ya se ha comentado desde esta columna la Comisión Europea, está dispuesta a controlar los presupuestos anuales de los países miembros para que esos recortes se cumplan. Los gobiernos deberán contar con la aprobación del grupo de ministros antes de enviar los proyectos presupuestarios al parlamento. Los países que con el euro ya han perdido soberanía monetaria ahora verán limitados sus derechos a elaborar sus presupuestos según las necesidades e intereses de cada uno de ellos. En paralelo la misma CE está impulsando la creación de un Fondo Preventivo de "Quiebras Bancarias" financiado por los propios bancos, confirmando así que la crisis de la deuda en Europa no esta conjurada y que esperan nuevos remezones.

Subordinación de la política

La crisis no sólo se abate sobre los gobiernos que se verán enfrentados a fuertes crisis sociales sino que cuestiona las autonomías nacionales y pone en riesgo de disolución el proyecto político integracionista de mercado más ambicioso de la historia. Cada uno de principales países de la UE hace su propio juego y la política queda subordinada a los intereses del capital financiero. Alemania que ingresó a la UE con una estricta política fiscal y la solidez de su antigua moneda, el marco alemán, sólo accedió a financiar a otros países ante la evidencia de que el euro estaba en peligro, pero es claro que prioriza la estabilidad macroeconómica y la fortaleza de la moneda común a cualquier otra medida. Francia el principal impulsor de la integración regional busca preservar la UE y el euro, pero está presa de una contradicción: no puede prescindir de su alianza con Alemania, pero al mismo tiempo no puede someterse a sus políticas fiscales duras a costa de una crisis social de proporciones. Por su parte Gran Bretaña, un integrante tardío de la UE que está fuera del euro, necesita sostener su vieja alianza con los EEUU (en última instancia éste será garante de la libra esterlina) pero la contrapartida es continuar siendo la cabecera de playa en Europa del imperio americano.

Tormentas en el horizonte

Una vez más queda expuesta la falta de unidad política en la UE, unidad necesaria para aplicar en forma coordinada los recortes fiscales que parecen poco viables por más controles que imponga la CE para evitar que algún país finalmente declare que no puede pagar la deuda.

Según el secretario general de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) las medidas de austeridad adoptadas "reducen el crecimiento y minan el consumo, agravan el desempleo, afectan a la capacidad productiva y, en fin, deprimen los ingresos fiscales y sociales que se hundieron". En otras palabras profundizarán la desaceleración actual de la economía y llevarán a una recesión de larga duración en un horizonte de crisis social y políticas en la región. En España la CGT ha convocado a una huelga general de empleados públicos y a una jornada de lucha para el 8 de este mes, se suman así a las huelgas y manifestaciones que están ocurriendo en Portugal, Italia y Francia. Mientras tanto la CES, integrada por 82 confederaciones nacionales de sindicatos pertenecientes a un total de 36 países europeos, está discutiendo esta semana la posibilidad de una huelga general europea.

La reacción social viene con demoras, pero parece estar llegando. De ella depende el futuro de muchos.

(* *Eduardo Lucita es integrante del colectivo EDI (Economistas de Izquierda).*

.....

Tras la orgía especulativa, ajuste para (casi) todos

El gobierno de los bancos

Serge Halimi (*) *Le Monde diplomatique*, junio 2010

El 10 de mayo de 2010, tranquilizados por una nueva inyección de 750.000 millones de euros en la caldera de la especulación, los tenedores de títulos de Société Générale ganaron un 23,89%. Ese mismo día, el presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció que, por razones de rigor presupuestario, no se prorrogaría una ayuda excepcional de 150 euros a las familias en dificultades. Así, de crisis financiera en crisis financiera, crece la convicción de que el poder político ajusta su conducta a la voluntad de los accionistas. Periódicamente, democracia obliga, los representantes electos convocan a la población a privilegiar a aquellos partidos que los "mercados" preseleccionaron por su inocuidad.

La sospecha de prevaricación socava poco a poco la confianza en cada invocación al bien público. Cuando Barack Obama reprende al banco Goldman Sachs para justificar mejor sus medidas de regulación financiera, los republicanos difunden inmediatamente un spot (1) que recuerda la lista de donaciones que el Presidente y sus amigos políticos recibieron de "La Firma" en las elecciones de 2008: "Demócratas: 4,5 millones de dólares. Republicanos: 1,5 millones de dólares. Los políticos arremeten contra la industria financiera, pero aceptan los millones que les aporta Wall Street".

Cuando, fingiendo su preocupación por proteger el presupuesto de las familias pobres, los conservadores británicos se oponen a que se fije un precio mínimo a las bebidas alcohólicas, los laboristas responden que se trata más bien de complacer a los dueños de los supermercados, hostiles a una medida semejante desde que convirtieron el precio de las bebidas alcohólicas en un producto gancho destinado a adolescentes fascinados por el hecho de que la cerveza pueda costar menos que el agua. Finalmente, cuando Sarkozy elimina la publicidad de los canales públicos, todos imaginan las ganancias que la televisión privada dirigida por sus amigos Vincent Bolloré, Martin Bouygues, etc. obtendrá de una situación que los exime de cualquier competencia en el reparto del botín de los anunciantes.

Este tipo de sospechas se remonta lejos en la historia. Ahora bien, muchos hechos que deberían escandalizar pero a los cuales uno se resigna se ven minimizados por un "Eso siempre ha existido". Ciertamente, en 1887 el yerno del presidente francés Jules Grévy sacaba partido de sus parientes en el Elíseo para negociar condecoraciones oficiales; a comienzos del siglo pasado, la Standard Oil daba órdenes a muchos gobernadores de Estados Unidos. Y en lo que respecta a la dictadura de las finanzas, ya en 1924 se hacía referencia al "plebiscito cotidiano de los tenedores de bonos" –los acreedores de la deuda pública de la época–, también llamados el "muro de dinero". No obstante, con el tiempo, algunas leyes regularon el papel del capital en la vida política. Incluso en Estados Unidos: a lo largo de la "era progresista" (1880–1920) y después del escándalo Watergate (1974), siempre como consecuencia de movilizaciones políticas. En cuanto al "muro de dinero", las finanzas se colocaron bajo tutela en Francia tras la Liberación. En suma, eso "siempre ha existido", pero eso también puede cambiar.

Y volver a cambiar... pero en el sentido contrario. El 30 de enero de 1976, la Corte Suprema de Estados Unidos anulaba varias disposiciones clave votadas por el Congreso que limitaban el papel del dinero en la política (fallo Buckley contra Valeo). ¿Razones invocadas por los jueces? "La libertad de expresión no puede depender de la capacidad financiera de los individuos para involucrarse en el debate público". Dicho de otro modo, regular el gasto es coartar la expresión... En enero último, este fallo se amplió hasta el extremo de autorizar a las empresas a gastar lo que quisieran para impulsar (o combatir) a un candidato.

En otros lugares, desde hace unos veinte años, entre los antiguos aparatchiks soviéticos metamorfoseados en oligarcas industriales, los empresarios chinos que ocupan un lugar destacado en el seno del Partido Comunista, los jefes del Ejecutivo, ministros y diputados europeos que preparan, a la manera estadounidense, su reconversión en el "sector privado", un clero iraní y militares paquistaníes embriagados por los negocios (2), el derrape venal se ha sistematizado. Esto influye en la vida política del planeta.

En la primavera de 1996, al término de un primer mandato muy mediocre, el presidente William Clinton preparaba su campaña de reelección. Necesitaba dinero. Para conseguirlo, tuvo la idea de ofrecer a los donantes más generosos de su partido pasar una noche en la Casa Blanca, por ejemplo en la "habitación de Lincoln". Puesto que acercarse al sueño del "Gran Emancipador" no estaba ni al alcance de los bolsillos más pequeños ni era la fantasía obligada de los más grandes, se subastaron otros placeres. Como el de "tomar un café" en la Casa Blanca con el presidente de Estados Unidos. Por lo tanto, los potenciales donantes de fondos del Partido Demócrata se

encontraron con numerosos miembros del Ejecutivo encargados de regular su actividad. El portavoz del presidente Clinton, Lanny Davis, explicó ingenuamente que se trataba de "permitir a los miembros de los organismos de regulación conocer mejor los asuntos de la industria en cuestión" (3). Uno de esos "cafés de trabajo" puede haber costado miles de millones de dólares a la economía mundial, favorecido el crecimiento de la deuda de los Estados, y provocado la pérdida de decenas de millones de empleos.

"Los pobres no hacen donaciones públicas"

Así, el 13 de mayo de 1996, algunos de los principales banqueros de Estados Unidos fueron recibidos durante noventa minutos en la Casa Blanca por los principales miembros de la Administración. Junto al presidente Clinton, el secretario del Tesoro, Robert Rubin, su adjunto encargado de Asuntos Monetarios, John Hawke, y el responsable de la regulación de los bancos, Eugene Ludwig. Por una casualidad seguramente providencial, el tesorero del Partido Demócrata, Marvin Rosen, también participaba en la reunión. Según el portavoz de Ludwig, "los banqueros discutieron la legislación futura, incluidas las ideas que permitirían quebrar la barrera que separa a los bancos de las demás instituciones financieras".

Aleccionado por el crac bursátil de 1929, el New Deal había prohibido a los bancos de depósitos arriesgar imprudentemente el dinero de sus clientes, lo que obligaba luego al Estado a rescatar a esas instituciones por temor a que su eventual quiebra provocara la ruina de sus numerosos depositantes. Firmada por el presidente Franklin Roosevelt en 1933, la reglamentación, aún vigente en 1996 (ley Glass–Steagall), disgustaba fuertemente a los banqueros, preocupados por ser parte de los beneficiarios de los milagros de la "nueva economía". El "café de trabajo" tenía como objetivo recordarle ese desagrado al jefe del Ejecutivo estadounidense en momentos en que éste se preocupaba por lograr que los bancos financiaran su reelección.

Unas semanas después del encuentro, los teletipos de agencia informaron que el Departamento del Tesoro enviaría al Congreso un paquete de leyes "que cuestionaba las normas bancarias establecidas seis décadas atrás, lo que permitiría a los bancos lanzarse ampliamente en el mercado de seguros y en el sector de los bancos de negocios e inversiones". Lo que siguió es de público conocimiento. La derogación de la ley Glass–Steagall fue firmada en 1999 por un presidente Clinton reelecto tres años antes, en parte gracias a su botín de guerra electoral (4). Esta derogación atizó la orgía especulativa de los años 2000 (sofisticación cada vez mayor de los productos financieros, del tipo de créditos hipotecarios subprime , etc.) y precipitó el crac económico de septiembre de 2008.

En realidad, el "café de trabajo" de 1996 (hubo 103 del mismo tipo en el mismo periodo y en el mismo lugar) no hizo más que confirmar la fuerza de gravedad que inclinaba la balanza en el sentido de los intereses de las finanzas. Porque fue un Congreso de mayoría republicana el que enterró la ley Glass–Steagall, conforme a su ideología liberal y a los deseos de sus "mecenas"; los congresistas republicanos también recibieron dólares de los bancos. En cuanto a la Administración de Clinton, con o sin "café de trabajo", no hubiera resistido mucho tiempo a las preferencias de Wall Street: su secretario del Tesoro, Robert Rubin, había dirigido Goldman Sachs. Al igual que Henry Paulson, a cargo del Tesoro estadounidense durante el crac de septiembre de 2008. Tras haber dejado morir a los bancos Bear Stearns y Merrill

Lynch –dos competidoras de Goldman Sachs– Paulson rescató a American Insurance Group (AIG), una aseguradora cuya quiebra habría afectado a su mayor acreedor... Goldman Sachs.

¿Por qué una población que no está compuesta en su mayoría por ricos acepta que sus representantes satisfagan prioritariamente las demandas de los industriales, de los abogados de negocios, de los banqueros, al punto que la política termina consolidando las relaciones de fuerza económicas en lugar de oponerles la legitimidad democrática? ¿Por qué cuando esos mismos ricos son elegidos, se creen autorizados a exhibir su fortuna? ¿Y a proclamar que el interés general requiere satisfacer los intereses particulares de las clases privilegiadas, las únicas con el poder de hacer (invertir) o impedir (deslocalizar), y a las que por lo tanto es necesario seducir ("tranquilizar a los mercados") o contener (lógica del "escudo fiscal")?

Estas preguntas llevan a evocar el caso de Italia. En ese país, uno de los hombres más ricos del planeta no se sumó a un partido con la esperanza de influir en él, sino que creó el suyo, Forza Italia, para defender sus intereses empresariales. De hecho, el 23 de noviembre de 2009, La Repubblica publicó la lista de las dieciocho leyes que favorecieron al imperio comercial de Silvio Berlusconi desde 1994, o que le permitieron escapar a las acciones judiciales. Por su parte, el ministro de Justicia de Costa Rica, Francisco Dall'Anese, ya advierte sobre una etapa posterior. La que verá en ciertos países un Estado, ya no sólo al servicio de los bancos, sino de grupos criminales: "Los carteles de la droga se apoderarán de los partidos políticos, financiarán las campañas electorales, y tomarán luego el control del Ejecutivo" (5).

A propósito, ¿qué impacto tuvo la (nueva) revelación de La Repubblica en el destino electoral de la derecha italiana? A juzgar por su éxito en las elecciones regionales de marzo último, ninguno. Todo sucede pues como si el relajamiento habitual de la moral pública hubiera inmunizado a poblaciones resignadas a la corrupción de la vida política. ¿Por qué indignarse entonces cuando los representantes se preocupan continuamente por satisfacer a los nuevos oligarcas, o por alcanzarlos en la cima de la pirámide de los ingresos? "Los pobres no hacen donaciones públicas", señalaba con bastante razón el ex candidato republicano a la presidencia John McCain, quien se convirtió en lobbista de la industria financiera.

Un mes después de su partida de la Casa Blanca, William Clinton ganó tanto dinero como en sus cincuenta y tres años de vida. Goldman Sachs le pagó 650.000 dólares por cuatro discursos. Por otro, pronunciado en Francia, cobró 250.000 dólares; esta vez, el que pagó fue el Citigroup. En el último año del mandato de Clinton, el matrimonio había declarado ingresos por 357.000 dólares; entre 2001 y 2007, sumó un total de 109 millones de dólares. Actualmente, la celebridad y los contactos adquiridos a lo largo de una carrera política se canjean sobre todo una vez que ésta carrera ha terminado. Los puestos de administradores en el sector privado o de asesor de bancos reemplazan ventajosamente un mandato popular que acaba de concluir. Y, como gobernar es prever...

Pero el "pantouflage" (6) ya no se explica únicamente por la exigencia de permanecer miembro vitalicio de la oligarquía. La empresa privada, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones no gubernamentales conectadas a las multinacionales se convirtieron, a veces más que el Estado, en lugares de poder y de hegemonía intelectual. En Francia, el prestigio de las finanzas así como el deseo de

forjarse un futuro dorado desviaron a muchos egresados de la Escuela Nacional de Administración (ENA), de la Escuela Normal Superior (ENS) o de la Escuela Politécnica de su vocación de servidores del bien público. El ex alumno de la ENA y de la ENS y ex primer ministro Alain Juppé confesó haber experimentado una tentación semejante: "Todos hemos estado fascinados, e incluso, perdón, los medios de comunicación. Los golden boys , ¡era formidable! Esos jóvenes que llegaban a Londres y que estaban allí frente a sus ordenadores y transferían miles de millones de dólares en unos instantes, que ganaban cientos de millones de euros todos los meses, ¡todo el mundo estaba fascinado! (...) No sería del todo sincero si negara que yo mismo cada tanto me decía: 'caramba, si hubiera hecho eso tal vez hoy estaría en una situación diferente'" (7).

"Ningún arrepentimiento" en cambio para Yves Galland, ex ministro de Comercio francés, convertido en presidente de Boeing France, una empresa competidora de Airbus. Ningún arrepentimiento tampoco para Clara Gaymard, esposa de Hervé Gaymard, ex ministro de Economía, Finanzas e Industria: tras haber sido funcionaria en Bercy (sede del ministerio), y luego embajadora itinerante delegada de la Agencia Francesa de Inversiones Internacionales, se convirtió en presidenta de General Electric France. Conciencia tranquila también para Christine Albanel, que durante tres años ocupó el Ministerio de Cultura y Comunicación. Desde abril de 2010, sigue a cargo de la comunicación... pero de France Télécom.

La mitad de los ex senadores estadounidenses se convierten en lobbistas , a menudo al servicio de las empresas que habían regulado. Lo mismo sucedió con 283 ex miembros de la Administración de Clinton y 310 ex miembros de la Administración de Bush. En Estados Unidos, el volumen de negocios anual del lobbying rondaría los 8.000 millones de dólares. Suma enorme, ¡pero con un rendimiento excepcional! En 2003, por ejemplo, el impuesto sobre las ganancias obtenidas en el extranjero por Citigroup, JP Morgan Chase, Morgan Stanley y Merrill Lynch se redujo del 35% al 5,25%. Precio del lobbying : 8,5 millones de dólares. Beneficio fiscal: 2.000 millones de dólares. Nombre de la norma en cuestión: "Ley para la creación de empleos estadounidenses" (8)... "En las sociedades modernas –resume Alain Minc, egresado de la ENA, asesor (a d honorem) de Sarkozy y (asalariado) de varios grandes empresarios franceses–, se puede servir al interés general en otro lugar que no sea el Estado, como en las empresas" (9). El interés general, todo está ahí.

Esta atracción por las "empresas" (y sus remuneraciones) no ha dejado de hacer estragos en la izquierda. "Una alta burguesía se renovó –explicaba en 2006 François Hollande, entonces primer secretario del Partido Socialista francés–, en momentos en que la izquierda asumía responsabilidades, en 1981. (...) Es el aparato del Estado el que proveyó al capitalismo de sus nuevos dirigentes. (...) Provenientes de una cultura del servicio público, accedieron al estatus de nuevos ricos, dando cátedra a los políticos que los habían designado" (10). Y que fueron tentados a seguirlos.

El mal les parece tanto menor cuanto que a través de los fondos de pensiones, los fondos de inversión, etc., un sector creciente de la población encadenó, a veces sin quererlo, su destino al de las finanzas. Actualmente, es posible defender a los bancos y a la Bolsa fingiendo preocuparse por la viuda sin recursos, por el empleado que compró acciones para mejorar su salario o garantizar su jubilación. En 2004, el ex presidente George W. Bush basó su campaña de reelección en esa "clase de inversores". The Wall Street Journal explicaba: "Cuanto más accionistas son los

electores, más apoyan las políticas económicas liberales asociadas a los republicanos. (...) El 58% de los estadounidenses tiene una inversión directa o indirecta en los mercados financieros, frente al 44% hace seis años. Ahora bien, en todos los niveles de ingresos, los inversores directos son más proclives a declararse republicanos que los no inversores" (11). Se entiende que Bush haya soñado con privatizar las jubilaciones.

"Esclavos de las finanzas desde hace dos décadas, los Gobiernos sólo se volverán contra éstas si los agreden directamente hasta el punto de que les parezca intolerable", anunciaba el mes pasado el economista Frédéric Lordon (12). El alcance de las medidas que Alemania, Francia, Estados Unidos y el G-20 tomarán contra la especulación en las próximas semanas dirá si la humillación cotidiana que "los mercados" infligen a los Estados, y la cólera popular que aviva el cinismo de los bancos, despiertan en los gobernantes, cansados de ser tratados como lacayos, la poca dignidad que les queda.

(* *Director de Le Monde diplomatique.*

Notas:

(1) Vídeo disponible en: www.monde-diplomatique.fr/19172

(2) Serge Halimi, "El dinero"; Behrouz Arefi y Behrouz Farahany, "El imperio económico de los 'pasdaran' "; y Ayesha Siddiqa, "Elecciones y negocios militares en Pakistán", *Le Monde diplomatique en español*, enero de 2009, marzo de 2010 y enero de 2008 respectivamente.

(3) Esta cita, al igual que las dos siguientes, han sido extraídas de "Guess Who's Coming for Coffee?", *The Washington Post*, National Weekly Edition, 3 de febrero de 1997.

(4) Thomas Ferguson, "Le trésor de guerre du président Clinton", *Le Monde diplomatique*, París, agosto de 1996.

(5) Citado por *London Review of Books*, Londres, 25 de febrero de 2010.

(6) Término que designa en Francia la migración de altos funcionarios de la Administración pública a confortables puestos del sector privado (N. del T.).

(7) "Parlons Net", radio France Info, París, 27 de marzo de 2009.

(8) Dan Eggen, "Lobbying pays", *The Washington Post*, 12 de abril de 2009.

(9) Radio France Inter, París, 14 de abril de 2010.

(10) François Hollande, *Devoirs de vérité*, Stock, París, 2006, págs. 159-161.

(11) Claudia Deane y Dan Balz, "'Investor Class' Gains Political Clout", *The Wall Street Journal Europe*, 28 de octubre de 2003.

(12) "La pompe à phynance", en <http://blog.mondediplo.net>, 7 de mayo de 2010.

Rescate de la eurozona: ganan los bancos
Marcelo Justo - BBC World, 10/05/10

Los bancos europeos son los grandes ganadores del paquete de 750.000 millones de euros de la eurozona y el FMI.

A primera vista los estados con una situación fiscal más delicada y expuesta al contagio griego -Portugal, España, Italia y la República de Irlanda- son los principales beneficiarios.

Pero, mirado más de cerca, se ve el papel central de los bancos. La crisis griega y el contagio a otras naciones de la eurozona es un peligro para una serie de bancos europeos por la acumulación de bonos soberanos en su cartera.

Según el Banco Internacional de Pagos (Banco central de los bancos centrales del mundo) las entidades europeas tienen más de US\$2,8 billones (millones de millones) de deuda soberana de Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España (los famosos PIIGS).

Los cálculos varían, pero se estima que los bancos alemanes tienen bonos soberanos de Grecia, Portugal y España que superan los US\$300.000 millones. Por su parte, los bonos de estos tres países en manos de los bancos británicos sumarían más de US\$140.000 millones.

Una salida posible de la situación griega y, por contagio, de la del resto de los PIIGS era la reestructuración de la deuda.

La reestructuración es un paso previo a la cesación de pagos: el país deudor pide una reducción del monto de la deuda y un estiramiento de los vencimientos de deuda como para tener más tiempo para pagar.

Según algunas estimaciones, en algunos países de los PIIGS la quita de la deuda podía rondar el 50%. De ahí el suspiro de alivio de los grandes centros bancarios de Europa con este rescate que saldrá del bolsillo del contribuyente.

Ganadores y perdedores

Como en todo hecho político-económico, el rescate conjunto de los países de la eurozona tiene ganadores y perdedores.

Entre los ganadores se encuentran el FMI que con la crisis griega ha recuperado un lugar político central en un sistema financiero internacional inestable y atribulado, y los especuladores que apostaron y se retiraron a tiempo, haciendo fuertes ganancias con las penurias de Grecia y otros deudores europeos.

Los PIIGS y los otros países de la eurozona podrán respirar más tranquilos frente a una crisis que empezaba a cuestionar el pivote central de su existencia: el euro.

Pero este respiro ha tenido un costo político. La eurozona y, en particular, el gobierno alemán salen con la reputación golpeada de una crisis en cámara lenta que se desató a principios de año y se profundizó hasta alcanzar un ritmo vertiginoso en las últimas semanas.

Sólo ante la inminencia del abismo, pudo acordar una intervención que, de haber llegado antes, habría ahorrado miles de millones de euros.

La canciller alemana Angela Merkel ya está pagando el precio a su impericia política con la derrota que sufrió el domingo en las elecciones regionales en Renania del Norte-Westfalia, perdiendo la mayoría que gozaba su coalición en la cámara alta del Parlamento federal.

¿Y la gente?

El gran enigma es si los habitantes de la eurozona son ganadores o perdedores de la crisis.

En lo inmediato se salvan de la inestabilidad que ha acarreado consigo la tragedia griega. A mediano plazo, todo dependerá de si esta intervención sirve para que los 16 países de la eurozona consigan finalmente recuperarse del cimbronazo que causó el estallido financiero mundial de septiembre de 2008.

Sin crecimiento económico no se acaba la crisis y uno de los problemas es que cualquier intervención concreta de este fondo de garantía estará atada a drásticos planes de ajuste que no suelen tener un impacto favorable en el crecimiento.

La regla elemental formulada por el economista británico John Maynard Keynes en el siglo pasado establece que a más ajuste en medio de una recesión, menos crecimiento y mayor crisis fiscal.

De ser así, se habrá salvado el euro y se habrá calmado a los mercados, pero no se hará gran cosa por la economía real.

El peligro de drásticos ajustes con mayor desempleo y pobreza no es sólo el sufrimiento de la población y su dudosa viabilidad política: es también que el horizonte presentará los mismos problemas fiscales que se intenta solucionar debido a la menor recaudación por la caída de la actividad económica.

Europa: la era de la austeridad

Marcelo Justo . BBC World, 20 mayo 2010

Un fantasma recorre Europa: el mega ajuste económico

Ajustes por países

- **Grecia:** déficit fiscal del 13,6%, congela salarios públicos por tres años, sube impuestos y baja jubilaciones.
- **España:** déficit del 11%, reduce salarios públicos en un 5%, congela jubilaciones, recorta 6 mil millones de euros en inversiones.
- **Portugal:** déficit del 9%. Suba el IVA, los impuestos a grandes empresas, recortes salariales a altos funcionarios y aplazamiento de obras públicas.
- **Irlanda:** reducción del gasto y los salarios públicos.

- **Francia:** congelamiento del gasto público en los próximos tres años.
- **Alemania:** la canciller Angela Merkel anunció nuevos ahorros sin dar detalles.
- **Reino Unido:** Déficit del 11,6 %, recortes por 6 mil millones de libras esterlinas y planes para una radical reducción del déficit.

Los llamados PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España) han anunciado uno tras otro recorte en el gasto y aumentos impositivos.

La crisis no se limita a los 16 países que manejan el euro como moneda. El nuevo gobierno británico de coalición, liderado por el conservador David Cameron, ha anunciado recortes equivalentes a unos US\$9.000 millones para este año.

Incluso países menos comprometidos a nivel de déficit fiscal y deuda pública como Francia y Alemania están haciendo ajustes.

"Es el programa de austeridad más duro desde los años de la posguerra", señaló a BBC Mundo Ansgar Belke, del Instituto Alemán de Investigación Económica.

Ironías del destino

Nadie parece esquivar el guadañazo fiscal. Gobiernos socialistas como el de José Luis Rodríguez Zapatero en España, o el de George Papandreu en Grecia; coaliciones conservadoras liberales como las de Alemania o el Reino Unido, también se han sumado a la era de la austeridad.

La ironía es que la crisis fiscal de los Estados se debe en gran medida a que debieron salir al rescate de los bancos para evitar un colapso del sistema financiero: este mismo sistema le pasa ahora la cuenta por el rescate que les permitió sobrevivir.

No sólo eso. Los grandes beneficiarios del mega rescate de Grecia y del blindaje de la Eurozona serán los mismos bancos europeos - y estadounidenses - que tienen en sus carteras bonos soberanos que corrían el riesgo de convertirse en nuevos "activos tóxicos" (préstamos incobrables). Una segunda ironía es que tanto sacrificio puede ser inútil.

Remedios y enfermedades: los mega ajustes pueden fracasar por razones políticas y económicas

A nivel político, los planes de austeridad ya han causado protestas y muertes a pesar de que por el momento no se ha ido más allá de los anuncios. Cuando sucedan, hay un serio peligro de implosión social y caos político.

A esto se suma que el rescate de los bancos ha quitado legitimidad social a estos planes. Entre votantes conservadores de clase media británicos a los que les suben los impuestos y trabajadores griegos que ven peligrar su empleo la queja recogida por los medios informativos parece la misma: que la crisis la paguen los bancos.

Peor aún, no está claro que la receta vaya a dar resultado económicamente. Aplicar un ajuste en medio de una recuperación incipiente o una prolongada recesión, como es el caso de la mayoría de los países europeos, presenta serios peligros: el remedio puede ser peor que la enfermedad

"Nos exponemos a una doble recesión. Cortar el gasto público fue lo que hizo el presidente Hoover en los Estados Unidos o el canciller Brüning en Germany en 1931, provocando la depresión y tragedia de la década del 30", señala John Monks, secretario general de la Confederación de Sindicatos Europeos.

¿Hay alternativas?

Muchos economistas puntualizan que la alternativa al ajuste es peor. Dado que los gobiernos tienen fuertes déficit fiscales y abultadas deudas necesitan de los mercados financieros para sobrevivir. Los mercados quieren asegurarse que les van a devolver el dinero: la manera de convencerlos de que va a haber dinero en las arcas es ajustando el gasto. Si no lo hacen la deuda crecerá hasta hacerse insoportable.

En este caso, la única salida sería una reestructuración de la deuda o cesación de pagos, considerada anatema entre los economistas ortodoxos.

"Si los programas de austeridad no se cumplen la crisis será peor. Una reestructuración de la deuda implica aislarse de los mercados. Ningún país está en una situación fiscal para seguir esta ruta", señaló a BBC Mundo el economista húngaro Zsolt Darvas, de Bruegel, un instituto de investigación económica en Bruselas.

A derecha e izquierda del espectro no son pocos los que opinan que, al menos en el caso de Grecia, la reestructuración de la deuda sería la salida más justa - los bancos y los inversores son tan responsables como los gobiernos por lo que pasa - y la única que ofrece un horizonte a largo plazo.

En todo caso la era de la gran austeridad ha comenzado en Europa y nadie puede anticipar las consecuencias.

.....

Cae Wall Street y el Dow cierra por debajo de los 10.000 puntos

No se recupera el empleo en EEUU

Wall Street Journal, 04/06/10

Nueva York (Dow Jones)--Las acciones líderes en Estados Unidos concluyeron el viernes con pronunciados descensos, que llevaron al Promedio Industrial Dow Jones a finalizar por debajo del nivel psicológicamente importante de 10000 puntos luego que un decepcionante informe sobre el empleo en Estados Unidos y las renovadas

preocupaciones sobre la economía de la zona del euro generaran una ola de ventas en el mercado.

El Dow Jones cayó 323 puntos, o el 3,2%, a 9932. Sus 30 componentes finalizaron el día en territorio negativo, incluyendo retrocesos de alrededor del 5% para American Express, Boeing, Caterpillar y General Electric.

El Índice Compuesto Nasdaq bajó 84, o un 3,6%, a 2219 y el S&P 500 descendió 38 puntos, o el 3,4%, a 1065.

Si bien el informe del Departamento de Trabajo mostró que la economía de Estados Unidos añadió empleos en mayo al mayor ritmo en una década, los avances fueron inflados por la contrataciones temporales para el Censo 2010 y no fueron suficientes para reducir el desempleo significativamente.

Las nóminas de empleos no agrícolas aumentaron en 431.000 en mayo, su mayor incremento desde marzo del 2000. La tasa de desempleo, por su parte, se ubicó en el 9,7% durante mayo, una reducción frente al 9,9% del mes anterior.

Los economistas habían proyectado que las nóminas se incrementarían en 515.000 en mayo y que la tasa de desempleo se ubicaría en el 9,7%.

Los mercados esperaban un robusto informe de empleos, pero las expectativas no se cumplieron. Las cifras fueron divulgadas al tiempo que volvían a surgir preocupaciones sobre la crisis europea, esta vez centradas en Hungría.

"Hoy recibimos una postal desde Hungría: no todo va bien, envíen dinero. Es un recordatorio de que los temas de deuda aún están ahí y son serios y significativos", afirma Karl Mills, gerente de Counterpoint Select Fund.

El tema de la deuda soberana de la zona del euro volvió a concentrar la atención de los mercados luego que el nuevo gobierno de Hungría no consiguiera calmar a los mercados financieros después que un alto funcionario advirtiera que el país enfrenta una crisis fiscal similar a la de Grecia.

Los comentarios formulados el jueves por Lajos Kosa, vicepresidente del partido triunfador en las elecciones recientes, el Fidesz, de que Hungría se halla en una crisis de deuda soberana similar a la de Grecia también debilitó el florín.

El euro se desplomaba a su nivel más bajo en más de cuatro años el viernes y cayó por debajo del nivel clave de US\$1,20.

Se desploma a su nivel más bajo en cuatro años

El euro acelera su caída

Wall Street Journal, 04/06/10

Nueva York (Dow Jones).-- El euro se desplomaba a su nivel más bajo en más de cuatro años el viernes y caía bajo el nivel clave de US\$1,20, después que un decepcionante informe de empleo estadounidense se sumara al temor de que la crisis de deuda soberana de la zona del euro se esté expandiendo a través de la región, lo que llevó a los inversionistas a alejarse de los activos de mayor riesgo.

El euro ya se encontraba bajo presión, tras alcanzar más temprano un nivel mínimo de cuatro años, debido al temor a que Hungría se una a sus vecinos en problemas y sufra una crisis de su deuda soberana.

El decepcionante indicador de empleo estadounidense empeoró las cosas y llevó a los inversionistas a cuestionarse el ritmo de la recuperación económica internacional y abandonar los activos de mayor riesgo para buscar la seguridad percibida del dólar, el yen y el franco suizo.

El viernes por la tarde, el euro se cotizaba a US\$1,1972 en comparación con los US\$1,2156 el jueves por la tarde, según EBS vía CQG. A medida que las acciones estadounidenses acumulaban pérdidas, el euro cayó a su nivel más bajo desde marzo de 2006, en US\$1,1961.

El dólar se negociaba a Y91,51 en comparación con Y92,64, mientras que el euro cambiaba de manos en Y109,50 frente a los anteriores Y112,63. La libra esterlina se cotizaba a US\$1,4474 en comparación con US\$1,4615. Frente al franco suizo el dólar se negociaba a CHF1,1618 en comparación con CHF1,1565.

El Índice del Dólar ICE, que sigue a la moneda estadounidense frente a una cesta ponderada de divisas, se ubicaba en 88,225 en comparación con 87,240. El índice subió hasta su nivel más alto desde marzo de 2009 debido a que los inversionistas se refugiaron en la seguridad percibida del dólar.

Por la bancarrota de Hungría y las cifras de empleo en EEUU

Caen las bolsas y el euro

Agencia EFE, 05/06/10

Budapest.— Ante el temor de una nueva crisis como la sufrida por Grecia, el gobierno de Hungría anunció ayer que su economía se encuentra en una situación muy grave, lo que, sumado a las decepcionantes cifras del mercado laboral estadounidense, provocó la caída de las principales bolsas del mundo y el hundimiento del euro a su nivel más bajo desde 2006.

El gobierno conservador de Hungría, que asumió tras ganar las elecciones en abril pasado, advirtió que el déficit público del país, que integra la Unión Europea, pero aún no forma parte de la zona euro, podría ser mucho más elevado de lo pensado hasta el momento. Péter Szijjártó, vocero del Ejecutivo húngaro, dijo que "la

economía [del país] está en una situación muy grave", y acusó al anterior gabinete de haber falsificado los datos económicos, tal como sucedió en Grecia.

Lajos Kósa, vicesecretario del gobernante partido Fidesz, había anticipado anteayer que Hungría sufre una crisis "comparable a la de Grecia".

Las declaraciones del gobierno húngaro generaron un gran nerviosismo en los mercados financieros, con fuertes pérdidas en las bolsas europeas, incluida la de Budapest, que cedió un 3,3%, mientras que la moneda húngara, el florín, se depreció un 2% con respecto al euro, lo que significó su nivel más bajo en un año.

En el resto de los mercados de Europa, también se registraron bajas: Atenas cayó el 5,59%; Madrid, el 3,57%; Milán, el 3,21%; París, el 2,61%; Fráncfort, el 1,61%, y Londres, el 1,58%. El euro, en tanto, cayó por debajo de los 1,20 dólares, el menor nivel alcanzado en más de 4 años.

Arrastrada por las malas noticias sobre Hungría y las decepcionantes cifras mensuales del empleo en Estados Unidos —se crearon 431.000 empleos en mayo, cuando los inversores esperaban 540.000—, la Bolsa de Nueva York cayó a su nivel más bajo en cuatro meses: el Dow Jones perdió el 3,16%, y el Nasdaq, el 3,64%.

El derrumbe de los mercados se produjo pese a no conocerse aún los resultados de un informe que prepara una comisión gubernamental sobre la verdadera situación económica en Hungría. El primer ministro húngaro, Viktor Orbán, anunció ayer "pasos concretos" dentro de las próximas 72 horas, después de recibir el estudio de la comisión. El líder conservador señaló que habrá "cambios estructurales" y reiteró que se aplicarán reducciones de impuestos para impulsar el consumo y la economía.

Hungría, cuya economía representa un 0,8% del PBI de la UE y ocupa el puesto doce entre los 27 Estados miembros, recibió en octubre de 2008 un préstamo de 20.000 millones de euros del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Unión Europea (UE) y el Banco Mundial (BM), a fin de evitar el default.

El acuerdo firmado con el FMI estableció que el déficit público no debía superar el 3,8%. Los números que se manejan hoy, sin embargo, están lejos de esa cifra: mientras el Banco Nacional de Hungría pronostica para este año un déficit del 4,5% del producto bruto interno (PBI), el Fidesz lo eleva al 7,5%.

Desde que Hungría recibió el préstamo internacional, el país tuvo que introducir severas medidas de austeridad, como el recorte de sueldos de funcionarios y pensionistas.

En los próximos días se espera la llegada a Budapest de una delegación del FMI, que se reunirá por primera vez con los nuevos responsables del Ejecutivo húngaro. En abril, tras una abrumadora victoria electoral, Orbán había anunciado que su gobierno iba a renegociar con el FMI las condiciones del préstamo internacional.

Críticas opositoras

Los partidos opositores húngaros negaron que la situación del país fuera tan grave como la describió el Fidesz. Los socialistas dijeron que "hablar sobre el peligro de una

bancarrota equivale a un suicidio"; los socialdemócratas, por su parte, instaron al vicejefe de gobierno, Lajos Kósa, a "tranquilizar a los mercados", y el partido extremista Jobbik, en tanto, calificó las palabras del vicejefe del Fidesz de "irresponsables", y lo acusó de haber "aportado lo suyo para ahondar la crisis".

Péter Krekó, director de investigaciones del instituto Political Capital, dijo que las afirmaciones de Kósa fueron efectuadas sin considerar las consecuencias que podían tener en el exterior, y señaló que el discurso podía ser parte de una táctica del Fidesz para que el FMI "ablande" sus exigencias de austeridad.

En Hungría, la nueva Grecia, tambalea la economía

Wikio.es, 05/06/10

Los problemas financieros en el viejo continente persisten. Ayer, Hungría, quien no pertenece a la zona euro, reconoció que su situación económica es delicada, suceso que, junto con un mal dato de empleo en Estados Unidos, sacudió nuevamente a los principales mercados accionarios del mundo.

En Estados Unidos, el promedio industrial Dow Jones finalizó debajo de las diez mil unidades, al perder 3.15 por ciento, mientras que el promedio industrial Dow Jones retrocedió 3.64 por ciento.

Péter Szíjjártó, portavoz del gobierno húngaro, aceptó que "la economía del país está en una situación muy grave" y que la tarea principal es evitar "el camino hacia Grecia".

Hungría representa cerca de 0.8 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de la Unión Europea (UE) y se posiciona el lugar 12 de los 27 países que la conforman.

En octubre de 2008, poco después de desatarse la crisis financiera internacional, Hungría recibió un préstamo internacional por 20 mil millones de euros del Fondo Monetario Internacional (FMI), la UE y el Banco Mundial (BM), mismo que sirvió para salvar al país de la quiebra.

La Bolsa de Hungría canceló operaciones tras los comentarios de Szíjjártó, precisamente en el momento en que caía diez por ciento.

Rubén Domínguez, analista de DerFin, señaló que la volatilidad continuará en los próximos días, dado que los mercados están muy sensibles y siguiendo las noticias en Europa y Estados Unidos.

En mayo, se sumaron 41.000 personas al empleo privado estadounidense, una cifra que no gustó al mercado, que preveía un aumento de 190 mil habitantes.

Lo anterior puso en duda, una vez más, que la economía de Estados Unidos muestra un crecimiento sostenido.

Hungría promete a contener su déficit

Margit Feher - Wall Street Journal, 06 junio 2010

Budapest (EFE / Dow Jones).– El nuevo gobierno de Hungría se apresuró el sábado a calmar a los mercados al asegurar que mantendrá el objetivo de déficit presupuestario para 2010 y que el país no va a incurrir en impagos de deuda estatal.

Un alto cargo del nuevo gobierno, que accedió al poder la semana pasada, también defendió el compromiso de Hungría de adoptar el euro.

Las afirmaciones del gobierno servirán probablemente para calmar de alguna forma los temores de los mercados financieros sobre Hungría y la divisa del país volverá el lunes a niveles más fuertes, dijeron los analistas.

"El objetivo de déficit previsto no se puede mantener sin tomar medidas inmediatas. El consejo de ministros mantendrá una reunión extraordinaria de tres días. Queremos que el objetivo de déficit sea una realidad", dijo Mihaly Varga, presidente del comité encargado de destapar el "verdadero" estado del presupuesto.

El objetivo de Hungría para este año es del 3,8% del producto interior bruto bajo la línea de crédito que recibió del Fondo Monetario Internacional y la Unión Europea. Debido a sus elevados niveles de deuda y laxas políticas fiscales, Hungría fue el primer país en recibir apoyo del FMI y la UE a raíz del estallido de la crisis económica mundial en 2008.

.....

Pese a las iniciativas del BCE (Banco Central Europeo)

La salud de los bancos europeos sigue siendo precaria

David Enrich y Stephen Fidler - Wall Street Journal, 01/06/06

En la muestra más reciente de que los bancos europeos están en apuros, el Banco Central Europeo (BCE) advirtió ayer que las instituciones financieras de la zona euro enfrentan 195.000 millones de euros (US\$239.260 millones) en rebajas contables este año y el próximo debido al panorama económico que sigue sumido en la incertidumbre.

Esta noticia, parte de su informe semestral de estabilidad económica, engancha con la ofensiva de los gobiernos y los bancos centrales para aliviar una crisis de deuda soberana en el sur de Europa que por ahora no ha logrado tranquilizar los nervios de los inversionistas de que se produzca una nueva crisis financiera en el continente.

Los gobiernos europeos ya han ensamblado un paquete de rescate para Grecia de 110.000 millones de euros (US\$135.000 millones), y otro de 750.000 millones de euros (US\$920.000 millones), para otras economías en apuros de la zona euro.

Asimismo, el BCE lanzó el mes pasado una serie de iniciativas, como la compra de deuda soberana en poder de los bancos y la renovación de un programa para otorgar crédito barato a seis meses a los bancos, mientras que la Reserva Federal de Estados Unidos reactivó un plan para ofrecer dólares a los bancos europeos.

Esta seguidilla de medidas contribuyó a estabilizar a las entidades del continente, pero el profundo interconectado sistema bancario europeo sigue bajo presión. Los inversionistas lo han vapuleado, los bancos están depositando montos inusitados en el BCE (el viernes pasado sumaban 305.000 millones de euros) en lugar de prestarles los fondos a otras instituciones, y los inversionistas estadounidenses están reduciendo su exposición a los bancos de la zona euro.

En conjunto, los bancos europeos poseen miles de millones de euros en deuda pública y privada vinculada a los países débiles de la zona euro, como Grecia, España y Portugal. Gran parte de la deuda privada está ligada a los deprimidos mercados de bienes raíces, especialmente en España. Cuando las perspectivas de crecimiento son anémicas, no se espera que la presión sobre las carteras de préstamos de los bancos amaine.

Las medidas implementadas hasta el momento, aunque contundentes, "tal vez no basten", dijo Philippe Morel, socio de la consultora Boston Consulting Group en París. "Lo que está en riesgo es el sistema bancario y la capacidad de los bancos para proveer financiamiento a la economía", aseveró.

Así como la crisis financiera de hace dos años surgió en el mercado de créditos hipotecarios de alto riesgo en EE.UU., los problemas bancarios europeos se originaron en un pequeño rincón de la economía global: Grecia.

Los problemas, sin embargo, van más allá de la crisis fiscal griega. A los inversionistas les preocupa que las dificultades por las que atraviesa Atenas se contagien a Portugal, Irlanda y España. Las calificadoras de riesgo han reducido las notas de estos países y advertido que podría haber nuevas revisiones a la baja. Fitch rebajó la deuda de España un peldaño desde AAA el viernes.

Según un informe de Royal Bank of Scotland, las instituciones financieras que no son de Grecia, España e Irlanda tienen en sus libros 2 billones de euros (millones de millones) en deuda de esos tres países. La preocupación de los inversionistas, los bancos y los bancos centrales es que la pérdida de valor de esa deuda genere cuantiosas pérdidas a los bancos europeos. "No cabe duda. Esto es grave", afirmó Jacques Cailloux, economista europeo de RBS y autor del informe. "Estamos hablando de riesgo sistémico y de la posibilidad de contagio", manifestó.

EE.UU. y Gran Bretaña actuaron con mayor decisión en 2008 y 2009 para apuntalar el capital de sus bancos, a veces incluso con fondos públicos.

Las autoridades europeas enfrentan la presión de la industria bancaria, la comunidad de inversionistas y líderes de gobiernos extranjeros, incluyendo al secretario del Tesoro de EE.UU., Timote Geithner, para que intensifique sus esfuerzos para estabilizar el sistema bancario con nuevas iniciativas. Por ejemplo, muchos expertos quieren que los reguladores bancarios europeos tengan un papel más proactivo en la supervisión de la exposición de las entidades a países en problemas.

En el Reino Unido, la Autoridad de Servicios Financieros llevó a cabo varias "pruebas de estrés" de la vulnerabilidad de grandes bancos británicos a los problemas del Sur de Europa. Pero no parece que haya esfuerzos similares en camino en el resto del continente, dijo Pat Newberry, presidente de la junta de la unidad de regulación de los servicios financieros de PricewaterhouseCoopers LLP.

EE.UU. cree que estas pruebas pueden refortalecer la confianza de los mercados. Las pruebas que hizo el año pasado ayudaron a mejorar la transparencia del sistema bancario.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).